

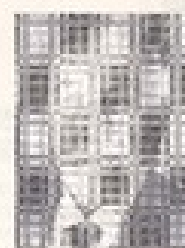


# Un duende perverso

Hernán Rivera Letelier irrumpió como un torrencio en la literatura chilena en 1964 con su novela "La Reina Isabel cantaba rancheros", sobre la vida en las estancias salitreras. Las obras que siguieron llamaban la atención por sus valerosos títulos: "Himno del tregal parafísico en una pata", "Falicinoceno, de amor con banda ancha" y otras. Su último libro editado por Planeta se titula "Romance del duende que me escribe las novelas". Son 163 páginas con 16 capítulos y un epílogo que forman un conjunto de vestigios autográficos de su infancia y adolescencia en la Pampa norteña hasta convertirse en escritor. Los que hemos leído toda su producción notamos el cambio que ha experimentado este autor culto y traductor en varios países. Su característica era el lenguaje antinarrativo y los temas folclóricos propios de una región de Chile que no había sido del interés de los narradores nacionales, salvo de una breve entrada de Andrés Bello en "Norte Grande" y de la incursión política-literaria de Volodia Teitelboim con "Sesión en la arena". Es que el salitre fue una riqueza explotada a sangre y fuego y en esos mismos momentos fue explotado por empresas extranjeras, creando se así un singular sistema de vida en las llamadas "ofertinas" salitreras, donde el trabajo era remunerado con salinas que reemplazaban el dinero para comprar en las pulperías. En igual forma los trabajadores salitreros pagaban los momentos de amor tardado a las mujeres autorizadas para realizar esta tarea. El actual lenguaje de Rivera Letelier es de una elaboración pulcra, tanto que en este libro se refiere a "las legendarias meretrices de la pampa" en vez de putas como antes. (Pág. 131) No se podría decir que es una novela, porque tiene de todo, incluyendo persona-

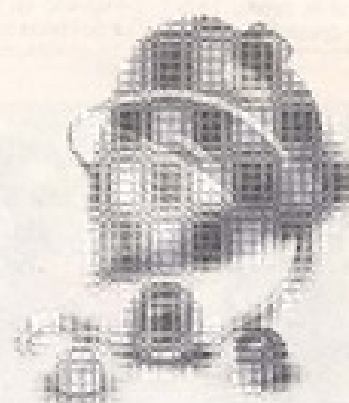
les de la familia, salidos a diversos países de nuestro país y de otros partes del mundo. Creo que el duende que le persigue desde niño es el que le da la inspiración para escribir. En su residencia pampina era como los fantasmas de las casas embrujadas que todavía aparecen moviendo muebles y cambiando de lugar los objetos de uso doméstico. Dice que esos "geniosillos inspiradores" estimulan también a pintores y escultores y no solamente a novelistas y poetas. Es comprensible el relato del error de la oficina Darnocultura, porque a pesar de los malos tratos y los bajos salarios en una

fuente laboral. Es explicable el lance de quienes calculan la economía y su futuro. Incierto en Autobiografía, como efectivamente ocurrió después con la crisis del salitre y el éxodo poblacional hacia el sur. Por su variado contenido, cuesta calificar de novela esta obra. De los libros que salen de la estructura novelística Unamano decía que eran "trabaja". Se le llama nombrando la puerta a Hernán Rivera Letelier? La observación es insólita cuando uno recuerda en este libro muchas cosas de sus novelas anteriores, aunque trata de darles nuevo colorido con el reciclaje. En este caso el

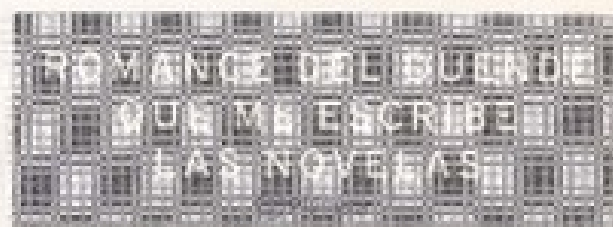


Tin Castillo  
Premio Nacional de Periodismo

duende ha actuado con cierta perversidad. La propia presentación editorial cae en un error al decir que es "un poco hermético, ingenio y conmovedor". Lo cierto es que tiene más de ingenio.



HERNÁN  
RIVERA LETELIER



# Un duende perverso [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

## AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Un duende perverso [artículo] Tito Castillo

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile